ARSE 35 / 2001 / 13-24

LA ESTELA DE SINARCAS Y SU LEYENDA EPIGRÁFICA

Luis Silgo Gauche

1. La estela de Sinarcas, F.14.1 en la clasificación de Untermann, es uno de los monumentos más singulares de la epigrafía ibérica. Actualmente se encuentra depositada en el Museo de Prehistoria de Valencia, a donde fue trasladada después de su descubrimiento en Agosto de 1941. El traslado fue efectivo por la intervención del investigador don Pío Beltrán Villagrasa, quien la publicaría por primera vez, y de los vecinos de Sinarcas Emilio Viñals, María Vicenta Pérez y Alejandro Monterde, los cuales, percatados de su valor histórico, la preservaron de ser destruida, como ha acontecido a otras reliquias de nuestro pasado.

La estela es una piedra caliza que ha sido tallada en forma curva en su parte superior, estando el texto encuadrado por una cartela, que a su vez aparece ordenado en líneas. En la actualidad la piedra pesa 85 kilogramos y mide 78 centímetros de altura por aproximadamente la mitad de ancho y 12 de grueso, pero en el pasado, según Pío Beltrán, su longitud era el doble, habiendo sido cortada después del descubrimiento.

La lápida procede de las canteras locales del Regajo y se ubicó en el predio de El Pozo, contiguo a la villa, lugar en el que se descubrieron a finales del siglo XIX otras tres lápidas, romanas, pertenecientes a la familia de los Horacio. La estela puede datarse, por la manufactura, a mediados del siglo I a. C.

Esta inscripción ha figurado en los diversos repertorios de textos ibéricos, como los dedicados por Domingo Fletcher a los del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, el de Maluquer de Motes, o la excelente recopilación de Jürgen Untermann en la serie de los *Monumenta Linguarum Hispanicarum.*

2. Son dos las versiones que destacamos sobre el texto de la lápida y que abajo reproducimos. Corresponden estas a la de Don Domingo Fletcher (1985) y la de Jürgen Untermann (1990).

La de Fletcher es:

1. WSKE IISSL
2. baisetaś ildutaś eba[ne]
3. nwi seltarbanwi[te]
4. beŕbeinari eugia
5. rwi cauecaś taloite
6. caŕi eugiar seltarban
7. wi basibalcar wbaŕwi

Fletcher considera que en la primera línea ha de leerse WSKE, atendiendo a los **uske-** de Villares VII, y su numeral IISSL. Señala este autor que el final de la primera línea empalma con el comienzo de la segunda, dando **eba**[**ne**]**nwi**, y que lo mismo ocurre con el final de la cuarta y comienzo de la quinta (**eukiarwi**), y entre el final de esta y la siguiente (**taloitekaŕi**), no habiendo tampoco solución de continuidad entre la sexta y la séptima (**seltarbanwi**), pues los finales quedan claramente señalados por el elemento **wi**. En la tercera línea, declara no decidirse sobre la relación que pueda establecerse para la letra **te**.

Untermann ha ofrecido una lectura ligeramente discrepante:

***ḿskeIISSL**
baisetaśiltutaśeba[–
nḿiseltarbanḿi
beŕbeinarieukia
-]ḿikatuekaśkoloite
kaŕieukiarseltarban
ḿibasibalkarḿbaŕḿi

Las circunstancias de la lectura se ofrecen en el texto, afectando las discrepancias con Fletcher al signo **ta** de la línea 5, que él lee "sin duda" **ko**; y al signo **te** de la tercera, donde existiría un vacío.

3. Untermann, quien ha estudiado la inscripción con detenimiento, distingue una serie de signos en el encabezamiento de los que L no corresponde al ibérico sino al latín. Vendrían a continuación dos antropónimos, **baisetaś** e **iltutaś**, seguido este último por la fórmula **eba[ne]n** (*curavit*) y la partícula posesiva **ḿi**. Es más dudosa la continuación, en la que **beŕbeinar**, **katuekaś** y **koloitekaŕ** podrían ser nombres personales, cuyos elementos constitutivos encontrarían correspondencia en los lexemas **bena**, **ekes**, **koro** y **tekeŕ**, sin descuidar que son posibles otros significados. Un vocablo **ieukiar** sería apelativo y estaría en relación con **eukerḿi** de C.4.2. Por último, señala que en la última línea **balkar** aparece exclusivamente en antropónimos, pero **bas(i)** y **ybaŕ** pueden aparecer también en otros contextos y pueden ser apelativos, varias segmentaciones son posibles.

La división sería:

baisetaś iltutaś eba[ne]n-ḿi
seltar ban-ḿi
beŕbeinar ieukia[r]-ḿi
katuekaś koloitekaŕieukiar
seltar ban-ḿi
basibalkar ḿbaŕ-ḿi o **basi balkarḿbaŕ-ḿi**

4. Luis Silgo, en su tesis, páginas 369 a 371 indica que se atribuye al cerro de San Cristóbal e indica que "Es enigmática la primera línea de la inscripción. Dado que IISSL parecen numerales, lo más natural, dentro del método de los "textos paralelos", sería compararlo a las expresiones latinas *in fronte pedes, in agro pedes, in retro pedes*, que indican el terreno acotado para la sepultura, y relacionar **wske** con vasco *oski*, equivalente en cierto sentido al latino *retro*. Pero esto es una especulación no demasiado satisfactoria".

Entonces, la sintaxis de la inscripción parecía extraña, y se esperaría algo así como **Baisetaś Ildutaś-ebanen** ("de Baisetas,

Ildutas curó de hacerlo"). En cambio, el posesivo se unía a la flexión verbal cuyo sujeto es **Ildutaś**. La anomalía podría explicarse por error del lapicida, o bien por un modo sintáctico especial, pues a continuación figura **seldarbanwi** = "de la tumba". La traducción resultante sería ·Baisetas (nombre del difunto), Ildutas curó de hacerlo la tumba", asumiendo **wi** función de acusativo o ablativo.

En el resto del texto, las palabras **beŕbeinarieugiar**, **caduecaśtaloitecaŕieugiar** y **Basibalcarwbaŕ** parecen antropónimos, pudiéndose creer que fueran los que costearon la sepultura (**seldarban**) y, en tal caso, tendríamos que **eugiar** no es variante de **egiar**, frecuentemente unido a nombres personales, sino un "substantivo especial relacionado con el enterramiento, como sería las honras fúnebres, el lugar ocupado por la sepultura u otro".

5. Otro estudio es el realizado por Arnaud Delanoy. Este autor considera en primer lugar los elementos gramaticales que aparecen en la inscripción. Para Delanoy, el controvertido **yi** es una "marque d'appartenance"; **eban(en)** equivale a "curavit", **seltar** es "tombe", **(i)etukiar** podría traducirse como "magistrat, chef" e **ybaŕ** entraría dentro del campo semántico de "clan, tribu, famille". El conjunto se traduciría como:

"La tombe de BAISETAS' fils de ILUTAS'
magistrat de BER'BEINAR
La tombe de katuekaś magistrat de KOLOITEKAR'.
La famille de BASIBALKAR (curavit)"

Donde resulta evidente que la **-i** de **beŕbeinari** y **koloitekaŕi** se entiende como equivalente de **–yi**.

6 . El profesor Trino Meseguer, del centro espacial de Robledo de Chavela, ha dedicado un cuidadoso estudio a esta cuestión. Anotamos a continuación la división de palabras que adopta este autor y su interpretación por el vasco y la propia estructura del texto:

ÜSKE IISSL: *uske* "mijo": IISSL.

BAISETA-S'ILU-TAS'-EBAN-EMÜI: *baizen* ("tanto como")- *ta* ("sufijo derivativo que significa carga"; en ibérico, para Meseguer, "capacidad, cabida, contenido"; *baiseta* "tantas como", el segmento haría referencia a la cantidad de mijo ofrecido y especificada en los numerales)-*xil* (*txil-txil* "repleto, colmado, relleno, muy lleno, atestado", *sillu* "sello", *xilo* "agujerito", *zilatu* "hacer hoyos, preparar la tierra")-*tasta* ("parecido, semejanza"; ibérico *taś* "parecido, semejante"; *śilutaś* sería "repleto")-*oboon* ("tumba familiar en la iglesia", cf. *obi* "tumba, fosa", *obo* "círculo", de donde ibérico *abi/ ebi/ obi* "concavidad, hueco, tumba"; *eban/ ebon* "tumba"; vasc. *eben/ keben* ")-*emoi* ("dávida, regalo", *emon* "dar, donar" –en vizcaíno, bajonavarro y roncalés; de donde ibérico *enü/ emü/ eni/ emi* "entregar, etc.").

SELDAR-BAN-ÜI: *seldor* ("haz de leña", "haz de leña para hacer carbón" y de aquí "pira")-*bana* ("uno a uno")-*üi* (flexión verbal).

BER'-BEIN-ARI-EU-GIAR-ÜI: *berr* (prefijo que denota duplicación)-*bein* ("poso, pez, sedimento; *ber'bein* "re-poso")-*ari* (sufijo de dativo)-*eu* ("tú mismo")-*giar* ("carne viva, molla, parte magra de la carne"-*üi* (flexión de un verbo desaparecido).

KAU-EGAS'-TALOI-ITE-KARI-EU-GIAR. *kau* (bajonavarro y roncalés "este,-a, -o") – *egatz* (guip. "ladera de montaña" pero en el original trascrito *ekatx* vizc. "tempestad") –*taloite* (*taloi* "cuadro de jardín, tabla, bancal", -*ite* "pinta, traza exterior, aspecto, apariencia" de donde "parecido, como, gesto, ademán, mueca") –*karri* (*ekarri* "traer") –*eu* ("tú mismo") –*giar* ("carne viva, etc.").

SELDAR-BAN-ÜI: como el anterior.

BASI-BALAR-ÜBAR-ÜI: *bazi* ("pálido" de donde se deduce "muerto" y "tranquilo, descuidado, negligente, suelto, desvaído, poco vivo")- *balarr* (*balaro* "cesto con cubierta" de donde pasaría a significar "féretro, tumba")-*upel* ("tonel", *upa* "tonel, cuba", de los cuales se extrae *übeŕ* "recipiente cerámico, ánfora" y *übaŕ* "cerámica, recipiente, cuba", y todo junto *basibalarübar* "urna cineraria").

La traducción en conjunto sería: "Mijo (montones) IISSL/ tantos como (para) colmar la tumba entregamos/ en la pira todos

quemados./ Para reposo de tu misma carne,/ a esta parcela en la ladera traída tu propia carne/ en la pira todos quemados/ (en la) urna cineraria metidos."

7. En el texto se distinguen, tanto por su posición dentro del campo escrituario, como por sus referentes gramaticales, tres unidades. La primera está constituída por el encabezamiento, seguido de numerales. La segunda es la conocida fórmula sepulcral con NP + NP + **eban[en]yi**, que aparece ampliada por **seltar**, expresión que aparece determinada por una sucesión de formantes.[1] Tras esta hay, en nuestra opinión, un espacio en blanco, que autoriza a pensar en la existencia de una cesura en este lugar. El resto del texto se articula en torno a los **–yi**, morfo cuya función delimitadora resulta evidente en este texto. La estructura del texto se articularía en las siguientes tres unidades:

A **yskeIISSL**
B **baisetaśiltutaśeba[ne]-**
nyiseltarbanyi
C **beŕbeinarieukia**
[r]yikatuekaśtaloite
kaŕieukiarseltarban
yibasibalkarybaŕyi

8. En la primera línea encontramos las letras VΣ< I I S S L. Existe acuerdo en considerar la segunda parte como un numeral. La palabra antecedente ha sido leída **yske**, de acuerdo a los **uske** de los plomos de Los Villares. Nosotros nos inclinamos ahora a considerar que el signo Σ es una variante de ᛘ, es decir /*m*/, con una inclinación de noventa grados, puesto que las otras *s* de la inscripción muestran una forma distinta. La lectura corregida es, pues, **ymke**. La referencia obvia es a los *tituli* de las inscripciones latinas en las cuales, en el frontispicio de la lápida, se hace referencia a la distancia en pies que abarca el terreno acotado para la

[1] Sobre **–en** véase L. SILGO: "De nuevo", para **Yi** J. DE HOZ: "Hacia una tipología"; para **eban** J. VELAZA: "Epigrafía funeraria".

sepultura tanto en profundidad (*in fronte*) como en ancho (*in agro*).

8. La segunda parte contiene una fórmula sepulcral ampliamente conocida. El tracto se inicia con una denominación bimembre, **Baisetaś Iltutaś**, que corresponde al nombre del difunto y su patronímico. El nombre del padre es seguido aquí de la palabra **eban** "hijo" y el morfo **–en**, que indica que la sepultura le pertenece. A su vez **–en** aparece determinado por **yi**, el cual, además del valor posesivo que se le atribuye desde antiguo, ostenta un contenido pronominal del cual se hace eco De Hoz en reciente trabajo, al que remitimos para su consulta[2]. La palabra para "sepultura" es **seltar**, declarada por la sucesión de morfos **ban-yi**: "esta es (la)". El sentido es claro y hace referencia a la tumba poseída por Baisetas.

Recientemente, Antonio Tolosa relaciona **seltar** con la palabra vasca *zulo, zilo* "agujero, hoyo", cuyo entronque con el paleohispánico *silo* es evidente. En vasco, se documenta en una fecha muy temprana, ya en 1034, y no muestra indicios de haber poseído una variante con lateral geminada, que explicaría el actual consonantismo.

Acaso contribuya a aclarar la cuestión la existencia en valenciano de una palabra *sellar*, procedente del fondo prerromano, que aparece varias veces en los sermones de San Vicente Ferrer, aplicada varias veces a cierto tipo de obra rural.[3] En forma de plural en *–ât* (*šilyârât*) aparece en el tratado sobre agricultura del granadino Tignarí, del siglo XII, glosada como "especie de surcos, hoyos o canales de un palmo de anchura y dos de profundidad en que se siembra y planta".

---

[2] J. DE HOZ: "Ibérico EGIAR/TEGIAR".

[3] Ver *Diccionari Etimològic i Complementari de la Llengua Catalana*, s.v. SAIÓ, agradecemos a Victoria Eugenia Cremades sus observaciones sobre la lengua, sumamente popular, del demiurgo valenciano.

10. La tercera parte de la inscripción se inicia con la palabra **beŕbeinarieukiaryi** que hemos de considerar, a todos los efectos, como un sintagma en que entra el apelativo **eukiar**, determinado por **yi** que cumple aquí función de artículo ("él, la, lo").—**Eukiar**, repetido en la línea 6ª, suele considerarse como variante del conocido vocablo **ekiar**[4], pero para nosotros los contextos de aparición de ambas palabras son claramente distintos y se ha de pensar en una palabra distinta con raíz **euki** aumentada por un morfo **–ar** que se repite en otros substantivos, como el mismo **ekiar**, **seltar** o **eŕiar**. La base debe tener relación con vasc. *egi/ tegi* "lugar", "casa", siendo por tanto **eukiar** "lo de la casa", aquí el edículo funerario.

Para el análisis de **beŕbeinari se cuenta** con el apoyo firme que proporciona el morfo prefijado **beŕ**, que no es sino el segmento lexical *berri*, conocido desde antiguo en los nombres de ciudades llamadas *Iliberri*. A este se une otro morfo **bein** en el cual se reconoce, con pocas dudas, el núcleo del verbo vasc. *ipiñi* (*ibeni, ibini, epeiñi*, etc.) "poner". El significado ha de ser "poner de nuevo", esto es "reponer", pero alterado por la sucesión de morfos **–ari** que figura a continuación y que otorgan a la palabra el sentido de un participio ("repuesto", "reparado" o similar). La explicación general es la de la reparación o reacondicionamiento del lugar de la sepultura, deteriorado por su exposición en una ladera afectada por corrimientos de tierra.

11. Más complejo se ofrece el párrafo siguiente. Las dudas atañen, sobretodo, al comienzo y a la letra **ta** que, en caso de no leerse así, cambiaría la posible interpretación de la secuencia.

El lugar de partida es el conjunto **eukiarseltarbanyi**, en el que figura **seltar** con el continuo de morfos **ban-yi** ya visto. Es decir, "la sepultura esta", determinando a **eukiar** cuyo contenido semántico, como se ha visto, es el de lugar o monumento funerario. Se hace referencia por tanto a algo que ha ocurrido en "(el) lugar de la sepultura esta", acontecimiento que viene declarado

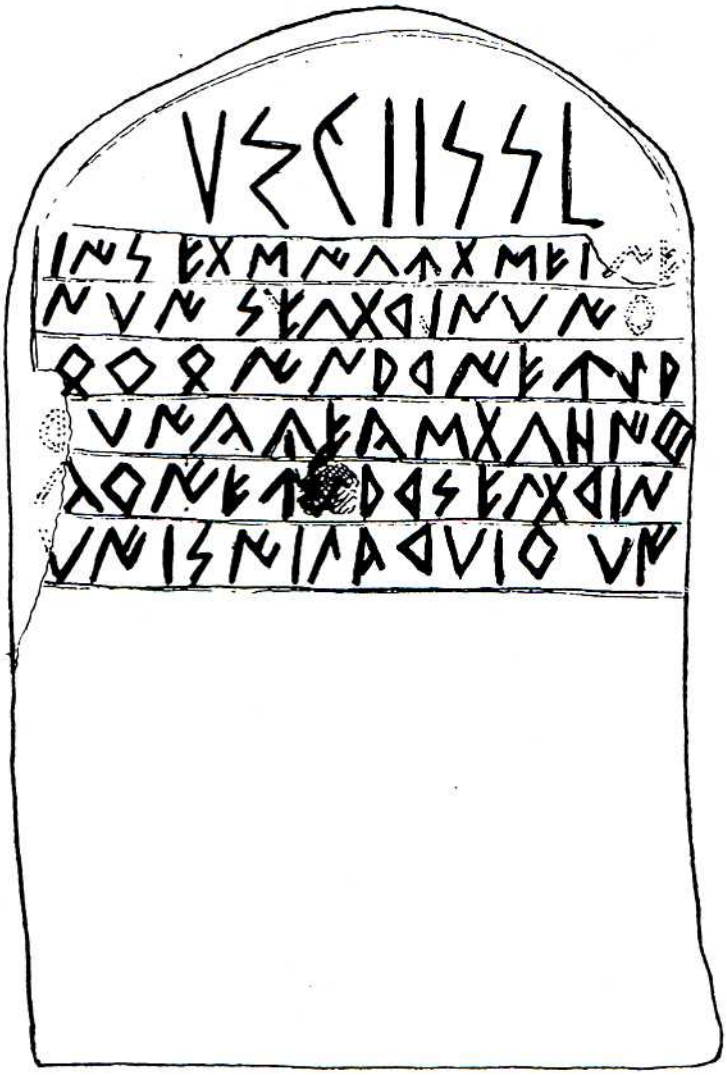
[4] D. FLETCHER: "Ibérico EGIAR-TEGIAR".

por la palabra inmediatamente antecedente **kaŕi**, en la que se ha de ver la raíz pre-indoeuropea **karr-* "piedra", aquí con idéntica forma a paleovasco *karri*. Así delimitado el ámbito a que se hace referencia, se ha de esperar en el anterior **katuekaśtaloite** una mención a las operaciones realizadas con la "piedra". Aquí, la segmentación viene obligada por la consideración del signo **ta**, destacado en la leyenda como un signo más esbelto que las letras contiguas y marcado por una línea ondulada que une los extremos inferiores. Es claro que nos encontramos ante un elemento de relación, análogo a vasco *eta, ta* "y"[5]. Por consiguiente, es obligatorio contar con dos acciones que vienen representadas por sendos finales –ś y **–te**.

En el análisis de **katuekaś** puede partirse de la primera sílaba, **ka-**, cuya forma flexionada se encuentra en el **take** de las lápidas y que equivale a "él está" o similar (cf. vasc. *da-go* "él está", del verbo *e-go-n* "estar"). De esta raíz se deriva un **katu* cuya segunda parte figura también en *ildu* "ciudad". Para la explicación de la palabra en su conjunto puede suponerse la juntura de otro lexema **eka** (cf. vasc. arcaico *ekai* "materia para hacer algo", mod. *gai, gei; ekin* "ocuparse"), o bien una sucesión de morfos **–e-ka-**. La semántica que demanda el contexto, cualquiera que sea la solución adoptada, es la de "poner en pie", lo cual, tratándose de una lápida, exige el significado de "erigir", con una marca –ś de participio ("ha erigido").

Establecido el significado de **katuekaś** se ha de esperar en **loite** un equivalente del latín *loco* "poner", "colocar", "ubicar", como en fórmulas similares que han servido de modelo para la redacción de nuestro epígrafe. Los paralelos vascos que puede aducirse son sin embargo poco satisfactorios desde el punto de vista semántico (*lo* "sueño", "sien"; *lotu* "atar", "agarrar";—*lo(h)i* "barro"). Resulta evidente la terminación de participio **–te**.

[5] Antonio Tolosa Leal nos indica que el vizcaíno y guipuzcoano *ta* es secundario respecto a eta, para el cual se ha supuesto un origen en el latín *et*.



Dibujo: S.I.P. Estela de Sinarcas

12. La declaración de la lápida termina con **basibalkarybaíyi**. Nosotros no estamos de acuerdo con Untermann en considerar un nombre compuesto con **ybaí**, por la razón de que este aparece delimitado por **yi** en función de artículo. Se trata obviamente de **Basibalkar**, el "**ybaí**", como título apuesto al Basibalkar.

Ybaí carece hasta el momento de una explicación satisfactoria. Aparece como componente de antropónimos entre los jinetes de la Turma Salluitana como *umar*: *Umarbeles*, *Umarillun*. Aquí debe entenderse como un título, que se hace constar de manera destacada.

Una explicación viene por el vasco *ume* "cría, hijo". Así, el *umar* ha de ser el que posee crías, hijos, como originalmente es el *pater familias* latino. El *umar* es, por tanto, etimológicamente, un "patricio". Aquí, sin embargo, no puede aminorarse el valor testimonial de nuestra inscripción y hemos de considerar el *umar*, que ha corrido con los gastos considerables de la renovación del lugar, la ejecución y transporte de la lápida, como la más alta autoridad del poblado ibérico de Sinarcas.

13. La interpretación de conjunto de la lápida de Sinarcas sería, pues:

> "Pies IISSL
> Esta es la sepultura de Baisetas hijo de Ildutas.
> Ha reparado el lugar, ha erigido y ubicado la piedra
> del lugar de la sepultura esta Basibalkar el "umar"."

No ignoramos los problemas no resueltos que ha de hacer frente nuestra interpretación, y lo provisional que resultan las asignaciones semánticas realizadas. En tema tan oscuro y difícil, sin descartar otras aportaciones, hemos querido ofrecer una visión acorde al estado actual de los conocimientos, cuya perfectibilidad no se nos escapa.

Bibliografia

BALLESTER, I.: *La labor del SIP y su Museo*, pág. 2, lám. I, Valencia, 1949.

BELTRÁN VILLAGRASA, P.: *Obra Completa* I, págs. 474-489. Zaragoza, 1972.

CARO BAROJA, J.: "La escritura en la España Prerromana (Epigrafía y Numismática)". *Historia de España dirigida por Menéndez Pidal* I, vol. 3, pág. 758. Madrid, 1954.

FLETCHER VALLS, D.: *Inscripciones ibéricas del Museo de Prehistoria*, págs. 55-56. Valencia, 1953.

FLETCHER VALLS, D.: *Textos ibéricos del Museo de Prehistoria*. Valencia, 1985.

FLETCHER VALLS, D.: "Ibérico EGIAR/TEGIAR". *Arse* 21, págs. 535-549. Sagunto, 1986.

GÓMEZ MORENO, M.: "Suplemento de Epigrafía Ibérica", *Misceláneas*, págs. 245 y 308, nº 76. Madrid, 1949.

HISPANIA ANTIQVA EPIGRAPHICA 4-5, nº 647.

HOZ, J. De: "Hacia una tipología del ibérico". *Religión, Lengua y Cultura Prerromanas de Hispania*, págs. 335-362. Salamanca, 2001.

MALUQUER DE MOTES, J.: *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*, pág. 140, nº 273. Barcelona, 1968.

MESEGUER AGULLÓ, Trino: *La estela de Sinarcas*. Manuscrito de 21 de Marzo de 2001.

SILGO GAUCHE, L.: *Textos ibéricos valencianos*. Tesis doctoral, Valencia, 1992.

SILGO GAUCHE, L.: "De nuevo sobre el genitivo ibérico en *–en*". *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas* 3, págs. 99-118. Valencia, 2000.

TOLOSA LEAL, A.: "Sobre el ibérico "seldar"". ARSE 30-31, págs. 119-122. Sagunto, 1996-1997.

VELAZA FRIAS, J.: "Epigrafía funeraria ibérica". *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas* 2, págs. 251-282. Valencia, 1996.